



Producir para abaratar los precios

La solución organizativa, de control y responsabilidad en la explotación de la tierra, o los acopios, está en los municipios, dijo José Ramón Machado Ventura, segundo secretario del Comité Central del Partido, al abordar la urgencia de rebajar los precios y enfrentar la cadena de intermediarios y especuladores de las cosechas agrícolas, durante la conclusión del diagnóstico de usufructuarios de tierra en Villa Clara.

El incremento de las producciones agropecuarias, con calidad a pesar de las afectaciones de lluvias o sequías, constituye un imperativo para abaratar los precios de las ofertas que recibe la población, con un límite máximo en los desembolsos de ventas, «y no como sucede ahora al doble o triple, según imponen intermediarios ilegales», razonó Machado Ventura.

El también vicepresidente de los Consejos de Estado y de Ministros significó que muchos cosecheros «bailaron la música que colocaron los especuladores, hecho que también ocurrió en Acopio, y no queda otra alternativa que acabarlo con control y verificación para eliminar delitos por acaparamiento, artículos reseñados en el Código Penal cubano».

Durante la inspección a unas 84 841 hectáreas en usufructo, se detectó que el 83 % se encuentra en uso y explotación adecuada de la tierra, mientras una cifra considerable carece del certificado de tenedor inscrito y de compromisos de producción, conoció Machado Ventura.

En sus quejas «el pueblo no encuentra

El pueblo no aguanta más el «abuso de los altos precios, y tenemos que dar una respuesta con mayores producciones, con recolecciones de todo tipo de alimentos», aseguró Machado Ventura, quien reconoció, a su vez, el potencial agropecuario de Villa Clara.



Machado Ventura destacó la necesidad de recolectar y sembrar todo lo que se pueda, sin «limitarnos a cultivos tradicionales para que los alimentos vayan a los destinos contratados». (Foto: Manuel de Feria)

respuestas y es Acopio, un organismo que también se acomodó en las contrataciones, quien deberá jugar un papel fuerte para que no existan desabastecimientos» y colocar frenos a los abusadores, subrayó.

Julio Ramiro Lima Corzo, miembro del Comité Central y primer secretario del Partido en Villa Clara, destacó que esa entidad del Minag tiene que «lograr credibilidad ante los cosecheros, y comprar producciones y pagar en plazos lógicos».

En 71 huertos y organopónicos, de los 458 existentes, no se explota de manera adecuada la tierra y apenas producen. Sin embargo, dijo Jorge Luis Tartabull, jefe de ese programa de Agricultura Urbana, comercializan a precios de oferta-demanda aquellas cosechas de otros, aspecto que reclama una revisión para eliminar ilegalidades y mecanismos impuestos inescrupulosamente por revendedores.

Por su parte, Gustavo Rodríguez Rollero, ministro de la Agricultura, recalcó que las despulpadoras de café en Manicaragua también serán centros de recepción de cosechas, actividad muy similar a los servicios asociados que brindan las 1131 instalaciones de acopio de leche refrigerada que tiene el país.

El pueblo no aguanta más el «abuso de los altos precios, y tenemos que dar una respuesta con mayores producciones, con recolecciones de todo tipo de alimentos, para reducir los precios y luchar contra la ineficiencia y los descontroles generados hasta el presente», dijo por último Machado Ventura.

● Luis Machado Ordetx

Abrazarlo en enero

Foto: Ramón Barreras Valdés



■ Por Liena María Nieves Portal

Martí no sabe de olvidos; estaba destinado a penar en su pecho y a crecer sin medidas. Vistió de luto y amó a la vida; a la isla que lo acunó, a las hermanas que intentó proteger de «vientos violentos y traidores», a su *Ismaelillo* ausente y anhelado, a María, a quien le profesara la más pura adoración.

El calendario es injusto, y cada amanecer debía llevar su nombre y su palabra. Por Martí «arden» ciudades en noches que celebran su primer llanto, y se cuentan por miles los que en Santa Clara ondearon banderas y alegrías para ovacionar al hombre que cada cubano conoce desde siempre. Luz y fuego: ¡nada más vital!

Los eneros ya suman 163, pero a nadie le parece cosa pasada ni costumbre sin brillo. Quienes ayer fuimos bailarinas españolas o nenés traviesas ya vamos de la mano con nuestros propios meñiques y magdalenas. Martí tiene esa manía: la de no morir. Fulgura en las noches frías y ríe de buena gana entre los felices que viven su propia edad de oro. Martí renace en sus versos, espolea a una Cuba mejor, perpetúa verdades universales e invariables que, no obstante, nos permitimos relegar: «Y sin pan se vive —sin amor— ¡no!».

Mejor que decir «hasta el próximo enero», prefiero despedirlo con el abrazo de una hija, de esos que se regalan antes de dormir o salir de la casa. Martí, mañana y siempre, estará para todos.